Escuela Ciudadana por el Derecho a la Energía

Edición 2023-2024

Un espacio de aprendizaje, participación y apoyo mútuo para acercar el derecho a la energía a la vida cotidiana

La primera edición de la Escuela se desarrolló en el marco del proyecto Wellbased y fue dinamizada por la cooperativ Aeioluz. La propuesta combinó 25 talleres prácticos y participativos en torno a tres ámbitos: energía, salud y arte.

25	60	3	2	2
Talleres	Personas participantes	Ámbitos de trabajo: energía, salud y arte	Talleres de recetas	Actividades públicas: obra de teatro y jornada

Una escuela diferente

La Escuela no se planteó únicamente como un espacio para transmitir conocimientos. La combinación de contenidos, metodologías y formatos buscó generar confianza, favorecer el aprendizaje entre iguales y reforzar la capacidad de las personas participantes para actuar sobre cuestiones relacionadas con la energía y el bienestar.

ENERGÍA	SALUD	ARTE
Factura, ahorro y eficiencia, autoconsumo individual y colectivo, comunidades energéticas, economía doméstica y energía y mujer.	Alimentación, actividad física, bienestar, respiración, hábitos saludables y salud durante el verano.	Fotovoz, exposición, teatro y otras dinámicas creativas para expresar y comprender la vulnerabilidad energética.

¿Qué aportó la experiencia?

93 %
incorporó recetas saludables en su dieta.

92 %
cree poder ahorrar gracias a los nuevos conocimientos sobre eficiencia energética.

75 %
entiende mejor cómo funcionan los autoconsumos compartidos.

100 %
se sintió cómodo/a expresándose a través del arte y considera que estas actividades ayudaron a comprender mejor la vulnerabilidad energética.

Más que talleres: una comunidad

Las evaluaciones muestran que uno de los principales valores de la Escuela fue el propio espacio generado: un entorno cercano y distendido donde las personas pudieron compartir experiencias, aprender entre iguales y sentirse parte de un grupo.

Lo que aprendimos

Grupos pequeños

El tamaño óptimo se situó en torno a 8–10 personas, facilitando la participación y la confianza.

Cercanía y confianza

La figura de una persona de referencia y la capacidad del equipo dinamizador para crear un clima favorable fueron factores clave.

Aprender haciendo

Las actividades funcionaron mejor con poca teoría y exposición y con mucha práctica, conversación y participación.

Variedad

La diversidad de contenidos —energía, salud y arte— y de personas dinamizadoras fue valorada como uno de los aciertos de la experiencia.

Metodologías innovadoras

La utilización de técnicas diferentes en cada taller permitió abordar la vulnerabilidad energética desde perspectivas diversas.

El derecho a la energía, en la práctica

La experiencia mostró que el aprendizaje sobre energía puede ir mucho más allá de la información técnica. Entender la factura, identificar posibilidades de ahorro y eficiencia o conocer el autoconsumo compartido se combinó con el cuidado de la salud, la creatividad y la creación de vínculos.

UNA IDEA CLAVE

El valor añadido de la Escuela fue trabajar con un grupo estable al que se quería vincular, empoderar y convertir progresivamente en agente multiplicador, en lugar de plantear únicamente un ciclo abierto de actividades independientes.